

¿A dónde van los residuos que se generan en mi hogar?

En la región como en todo el país, el servicio de limpieza y manejo de residuos están a cargo de cada municipio; sin embargo, existen legislaciones y programas que todas las regiones deben cumplir.



Actualmente se cuenta con un Programa Nacional de Residuos Sólidos a cargo de la SUBDERE, que es parte de una estrategia para solucionar el problema de la basura y con esto contribuir a reducir las emisiones de contaminantes locales, regionales y a nivel nacional.

Entre los principios fundamentales está el reconocer que el problema de la basura y su solución es responsabilidad de toda la sociedad: gobierno, industria, comercio, servicios, academia, organizaciones no gubernamentales y consumidores en general.

Cuando desechamos todos estos residuos su destino final son tiraderos a cielo abierto o rellenos sanitarios; parte de ellos pasan a centros de transferencia y/o de reciclaje para ser aprovechados como materia prima de nuevos productos, aunque en la actualidad ese proceso es limitado.

Si todos empezamos a responsabilizarnos de los residuos que generamos y hacemos un esfuerzo por reducirlos, reutilizarlos

y reciclarlos, el volumen de basura en los sitios de disposición final sería 80% menor que el de ahora.

Tiraderos a cielo abierto

Aún son pocos los tiraderos oficiales en las comunas, pero existen tiraderos “clandestinos” a cielo abierto, donde se acumulan toneladas de residuos, con sus consecuentes problemas para la salud de los ecosistemas y de la vida humana.

Cuando cae agua de lluvia sobre residuos orgánicos e inorgánicos mezclados, se genera un líquido tóxico llamado lixiviado, que penetra en el subsuelo y contamina vertientes de aguas subterráneas, ríos, y el mar.

Rellenos de tierra y rellenos sanitarios

Hoy en día son la mejor opción para depositar la basura y cada vez son más los rellenos en el país. El relleno es un espacio donde se distribuyen los residuos y se compactan, cubriéndolos de tierra periódicamente para formar capas. Su vida es finita.

En un relleno sanitario que opera eficientemente, se drenan los lixiviados hacia la parte más baja del terreno y los gases generados por la descomposición de los residuos son evacuados.

Centros de transferencia

Los camiones recolectores llevan la basura a centros de transferencia, donde se seleccionan aquellos materiales que puedan reciclarse y se compactan para llevarlos a centros de reciclaje. Los otros residuos se compactan y se trasladan a sitios de disposición final. Ese proceso está en acción pero no alcanza el nivel óptimo requerido. Pero están realizando los esfuerzos para lograrlo.

Centros de reciclaje y plantas de compostaje

Una vez en el centro de reciclaje o en la planta de composta, los residuos inorgánicos son reciclados y los orgánicos

utilizados para hacer composta.

Debe tenerse en cuenta, que el problema que se está viviendo actualmente es muy grave, no sólo porque es difícil encontrar nuevos sitios de disposición final, sino porque estos espacios son focos muy peligrosos de contaminación del suelo, del agua y del aire que respiramos.

Residuos especiales



Son los que requieren manejo especial, ya que alguno de sus componentes puede ser tóxico, por ejemplo, las pilas o baterías, lámparas fluorescentes compactas y/o tubos fluorescentes,

envases de aerosol y aceites.

¿Qué puedo hacer con ellos?

Pilas: Tapa los polos con cinta adhesiva y guárdalas en botellas cerradas, busca sitios de recolección en tu ciudad. Reemplázalas por pilas recargables.

Lámparas fluorescentes: evita que se rompan y que el mercurio que contienen se derrame; no lo toques, puede dañar tu salud. Enciérralas en bolsas o en cajas para evitar el derrame y la contaminación del suelo y el agua.

bien cerradas. Cuida que agujas y navajas no queden expuestas.

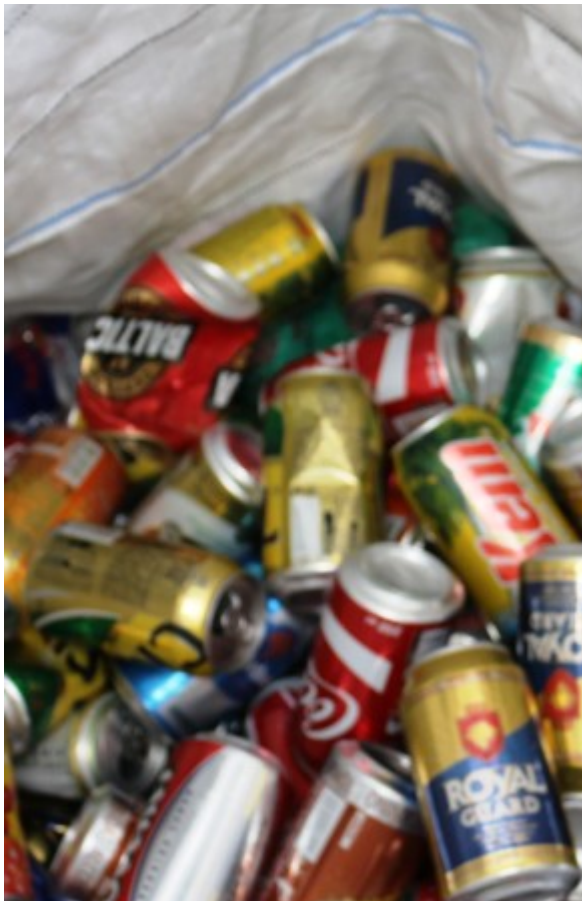
¿Dónde los deposito?

El papel higiénico, si es blanco, puede desecharse por la taza del baño. (Solo si es biodegradable)

En el caso de excremento de mascotas, la mejor opción es enterrarlo o depositarlo en contenedores especiales para su degradación.

Coloca el resto de los residuos sanitarios en bolsas cerradas, con la basura.

Residuos inorgánicos



Son materiales que no se descomponen de forma natural o tardan largo tiempo en degradarse, como el plástico, el vidrio, el papel y los metales.

Todos los residuos inorgánicos se pueden reciclar cuando se manejan limpios y secos (libres de materia orgánica).

Manejo de residuos inorgánicos

Puedes reutilizarlos o reciclarlos, dependiendo del material de que se trate, siempre y cuando no estén sucios o mezclados con residuos orgánicos.

¿Dónde los deposito?

Sepáralos por tipo (vidrio, plástico, aluminio, metal y papel y cartón). Deposítalos limpios y secos para facilitar su selección y reciclaje. Busca centros de acopio y de reciclaje cercanos a tu casa.

¿Qué puedo hacer con ellos?

En nuestros hogares podemos aplicar, de manera sencilla, la práctica de las 3 R: Reducir, Reutilizar y Reciclar.

Con esto ahorraremos energía, materias primas, agua y combustibles, es decir, recursos naturales.

También, disminuyen los problemas de contaminación provocados por los procesos de fabricación y transporte.

Además, se reduce considerablemente el volumen de la basura y se prolonga así la vida útil de los tiraderos y rellenos sanitarios.

Reducción de residuos significa, en principio, no generarlos. Al reducir la cantidad de residuos que generamos, se ahorra en costos de compra, disposición y reciclaje.

Algunas formas muy sencillas de reducir tus residuos son:

Compra alimentos frescos, no procesados.

Utiliza envases retornables.

Usa ambos lados del papel cuando se hacen copias.

Sustituye artículos desechables por los que son lavables.

Compra productos a granel y lleva tus propios envases para ello.

Instala filtros reusables en equipos de aire acondicionado, cafeteras, hornos, etc.

Reutilizar

Antes de tirar cualquier objeto, sería bueno que te preguntaras en qué puedes reutilizarlo; muchos tienen otros usos, sobre todo, las latas y los envases de plástico y vidrio.

Aquí te enlistamos algunos consejos para reutilizar los residuos y reducir también el impacto a tu bolsillo:

Rellena recipientes lavables, en lugar de comprar botellas desechables.

Haz cuadernos de notas con las hojas que han sido utilizadas por un lado.

Decora frascos de vidrio, botellas, latas, cajas de zapatos y todo lo que se te ocurra para almacenar objetos.

Organiza "ventas de garaje" (en tu casa o vía online): lo que a ti ya no te sirve puede serle útil a alguien más.

Dona ropa, juguetes y cualquier objeto que esté en buenas condiciones.

Fabrica bolsas de tela con la ropa que ya no sirve; con ellas puedes cargar tus compras.

Utiliza envases y recipientes plásticos como macetas.

Elige reparar muebles y otros objetos, en lugar de reemplazarlos.

Visita la sección de Enlaces Relacionados, encontrarás sitios Web que te darán ideas para reutilizar envases y empaques.

Reciclar

Reciclar es transformar los materiales que fueron utilizados y destinarlos como materia prima en nuevos procesos de producción.

Es importante considerar que si bien es cierto que con el reciclaje ahorramos recursos naturales en la materia prima, seguimos gastando agua y energía para la producción de nuevos productos, por lo que lo ideal es reducir al máximo los residuos que generamos.

Se pueden reciclar el papel, cartón, vidrio, plástico, aluminio y los otros metales.

Los materiales que pueden reciclarse son:

Papel y cartón: Amárralo para facilitar su manejo y traslado; recuerda que debe ir limpio y seco para que pueda reciclarse. Enjuaga los envases usados de cartón (jugos, leches, purés, salsas y sopas) y aplástalos para facilitar su acopio.

También puedes intentar reciclarlo desde casa, visita los [Enlaces Relacionados](#) para ver sitios con consejos para reciclar el papel.

Aluminio: Normalmente, se utiliza para elaborar latas de refresco y otras bebidas; no las confundas con las latas de fierro, como las de atún u otros alimentos enlatados. Junta y aplasta las latas de aluminio para reducir su volumen.

Plástico: Existen diversos tipos de plástico y no pueden mezclarse para su reciclaje. Por lo general, los envases plásticos traen un número que determina el tipo de material que es; por ejemplo, al PET le corresponde el número 1 y es 100% reciclable; quítales la tapa a los envases y aplástalos para facilitar su transporte.

Vidrio: Separa las botellas y frascos de vidrio, preferentemente por su color, y no los rompas. Los vidrios rotos deben manejarse por separado y con mucho cuidado para evitar accidentes. No se incluyen aquí los focos ni los espejos.

Fierro: La mayoría de los alimentos enlatados (atún, frijol,

chiles, etc.) se empacan con este metal; entrega las latas de fierro limpias y secas.

Neumáticos: Cuando cambies llantas, deja las usadas a los distribuidores.

Cartuchos de impresión: Pregunta a tu distribuidor sobre el reciclaje de cartuchos; ahorrarás dinero y recursos. Para su reciclaje, los cartuchos deben permanecer alejados de la luz.

Centros de acopio y reciclaje

Busca lugares donde compren fierro, cartón, aluminio y otros metales.

Cerca de tu domicilio encontrarás centros de acopio o de reciclaje, por ejemplo, en los supermercados y en las escuelas. En la sección de Enlaces Relacionados encontraras información al respecto.

Residuos orgánicos

Son los restos de comida y jardín, como: pan, tortilla, huesos, cáscaras de huevo, frutas y verduras, café, pasto, ramas, flores, hojas, etc.



También se consideran orgánicos los residuos como servilletas, bolsitas y empaques de té, filtros de café y el papel de estraza (el de las bolsas de pan).

Entre 40% y 50% de los residuos de un hogar son orgánicos.

Manejo de residuos orgánicos

¿Dónde los deposito?

Debes depositar los residuos orgánicos en un recipiente o bote exclusivo, separados del resto de los desechos.

¿Qué puedo hacer con ellos?

Puedes aprovechar los residuos orgánicos para hacer composta, un abono lleno de nutrientes para las plantas. Si no cuentas con un espacio semiabierto para elaborar la composta, entrega los residuos al camión recolector en una bolsa biodegradable.

¿Cómo hacer composta o humus?

Es muy fácil, sólo necesitas un espacio semiabierto y dedicar unos 20 minutos a la semana a esa práctica.

La composta, también conocida como humus, es el producto de la descomposición controlada de los residuos orgánicos. Se puede realizar en montículos sobre la tierra, cajones de madera o en botes composteros.

Con los residuos de la cocina y el jardín, intercala capas de materia orgánica seca y materia orgánica fresca. Es importante terminar siempre cubriendo con materia seca para evitar la atracción de fauna nociva.

Entendemos como materia fresca, los residuos generados en la cocina, como restos de vegetales, frutas, cáscaras de huevo, bolsitas de té, servilletas, residuos y filtros de café. Evita incluir huesos, grasas y lácteos.

La materia seca se refiere a pasto y hojas secas, aserrín,

tierra seca o paja, u otros similares

El compostaje es un proceso natural, donde intervienen microorganismos vivos que necesitan oxígeno para reproducirse y degradar la materia orgánica. Una vez a la semana airea la composta, revolviendo toda la materia para permitir la entrada de oxígeno; no olvides cubrir al final con materia seca.

Es muy importante que la composta tenga la humedad adecuada; para verificarlo, realiza esta sencilla prueba:

Toma un puño de composta y apriétala en tu mano; si se quiebra, está demasiado seca, por lo que deberás agregar un poco de agua; si por el contrario, se apelmaza, tiene exceso de humedad y, por lo mismo, deberás dejarla secar o agregar materia seca para equilibrar el contenido de agua. Cuando la composta tiene la humedad necesaria, regresa a su forma original como las esponjas.

Al cabo de 6 u 8 semanas, tendrás composta terminada y sabrás que está lista cuando esté de color café oscuro, tenga un olor agradable a tierra húmeda y textura de tierra negra o la llamada "tierra de monte".

La composta terminada es un excelente acondicionador orgánico, utilízala para nutrir tus plantas y hortalizas. Puedes cernirla con un colador para mejorar su consistencia.

Para mayor información, consulta en la página de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, la cápsula sobre cómo fabricar tu bote compostero.

Impacto Ambiental

Cuando mezclamos los residuos orgánicos con los inorgánicos, se genera un líquido tóxico llamado lixiviado que, al penetrar al subsuelo, contamina ríos, lagos y mares.

Al producir composta, mejoramos la calidad del suelo y aportamos nutrientes para plantas y árboles. Además,

contribuimos a alargar la vida útil de los tiraderos y rellenos sanitarios, y a reducir la contaminación por su transporte, pues reducimos el volumen de la basura que se confina en ellos.

La composta en las plantas y jardines ayuda a retener la humedad, con lo que se ahorra agua para riego.

Manejo de residuos en el hogar

Una adecuada gestión de los residuos comienza reconociendo que todo es potencialmente aprovechable. Entendamos como basura lo que no sabemos reutilizar ni reciclar.



De todo lo que desechamos, alrededor del 20% es basura, el otro 80% son residuos que se reutilizan o reciclan.

Siguiendo nuestras recomendaciones en esta página encontrarás información útil sobre cómo reducir considerablemente el volumen de la basura y qué hacer con el resto de los residuos.

Leer sobre:

[Residuos Orgánicos](#)

[Residuos Inorgánicos](#)

[Residuos Sanitarios](#)

[Residuos Especiales](#)